





Entre una y otra pieza musical, se vive un mundo de soledades.

Silvia Piñero: un punto culturalmente de su carrera

TEATRO

Cuando las damas son mujeres

□ Esta vez la "Orquesta de Señoritas", de Anouilh, no fue interpretada por hombres.

La gran osadía de *Orquesta de Señoritas* no es que con *La Cuadrúcula* se inaugure una nueva sala en el barrio Bellavista ni que su reparto, en nuestro medio, pueda describirse como multietnia. La innovación está en que, a diferencia de los *Comediantes de San Telmo* (1975) y del Teatro de la Universidad de Anouilh (1982), las *Señoritas* son interpretadas por mujeres y no por hombres.

No se trataba antes de *trastesto*, sino de *hombres* que, sin disfrazar la voz, interpretaban a mujeres. Así, por presencia, generaban un ingrediente grotesco que nubla la identificación sentimental con las protagonistas, cuyos dramas íntimos se observaban como desde la distancia. Al comienzo moviendo risas, pero de pronto sumergiendo al espectador en aquel cúmulo de soledades. Sobre todo el montaje argentino (en el Cariola) reflejaba muy bien la tónica agriñada del dramaturgo Jean Anouilh, de aires patéticos y fracasados, que no por eso dejan de ser queribles cuando se les llega a conocer.

Ahora esta misma obra, adaptada por José Pinola, genera el fenómeno de que el total sea menor que la adición de las partes: en otras palabras, el resultado global

no está a la altura de la suma de reputaciones de las actrices participantes.

Orquesta de Señoritas transcurre en 1947, en una confitería francesa. Toca una sucesión de piezas, se ponen ridículos sombreros para ambientarlas y mientras esperan comenzar y en las pausas entre una y otra, conversan, discuten, pelean. Así, paulatinamente, se revelan las frustraciones de vidas en que queda escaso lugar para la esperanza. Las mismas orquestas de señoritas están quedando obsoletas y difícilmente hallarán otro trabajo, si allí los despiden.

En vez del grotesco inicial, producido por los repartos de varones, ahora prima una sensación de caricatura en la presentación de los personajes. Las seis damas (Liliana Ross, Lucy Salgado, Schlomit Baytelman, Silvia Piñero, Sonia Viñes y Ana Reeves) de inmediata revelan sus características y, en forma paralela, comunican algunas de las relaciones entre las integrantes de la orquesta. Hasta aquí todo va bien.

Sin embargo, no es mucho lo que se avanza, resultado atribuible en buena parte al director trasandino Cecilio Madanes, hombre de una imponente trayectoria, difícilmente deducible de este trabajo. Lo que sucede es que —año Silvia Piñero— estas *Señoritas* no superan la caricatura inicial y no se humanizan.

En cambio, Patricia (Piñero) al comienzo no es más que una solterona beata y reiterada, un ratoncito de reacciones previsibles que incluso llegan a huir un poco. No obstante, llegado el momento del número español y de su *yo* de castañuelas, se transfigura como si en ese instante se realizara, olvidando por un momento su cúmulo de frustraciones.

Paulatinamente, la actriz conduce a la verdad emocional que humaniza los gruesos trazos del comienzo. Además, la



interpretación de Silvia Piñero se distingue por su capacidad de encorchar, de entrecoger su personaje mediante la forma de reaccionar en silencio ante los parlamentos de sus colegas y las situaciones que los afectan.

Patricio Torres, el pianista, disputado por una instrumentista y la directora de la orquesta, también realiza un buen trabajo. Es un ser que no sabe enfrentar la situación y para él, por su vida hogareña, la existencia tampoco ofrece mayores esperanzas.

El buen trabajo de Sergio Zapata, en escenografía y vestuario, produce una acertada recreación de la época, y el espectáculo, gracias a la calidad del trabajo de Silvia Piñero, el atractivo de la obra misma y la novedad de la sala, parece tener buenas posibilidades de convertirse en éxito de público.

Hans Ehrmann ■

EPHOLA 31 mayo 1988

Cuando las damas son mujeres [artículo] Hans Ehrmann.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ehrmann, Hans, 1924-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuando las damas son mujeres [artículo] Hans Ehrmann. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile